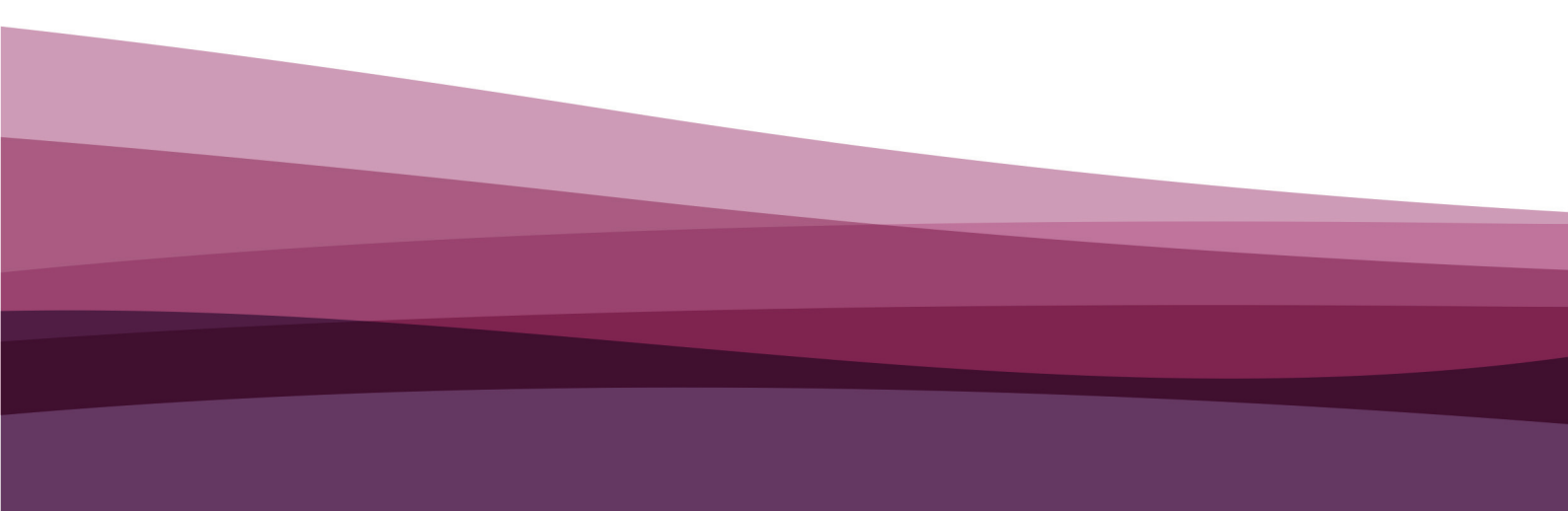


Documento Político

Ganar el futuro conquistando el presente.
Podemos-CLM como sujeto político del cambio.



ÍNDICE

NOTA PREVIA	3
I. RADIOGRAFÍA DEL CAMBIO	4
II. UN NUEVO TIEMPO POLÍTICO: EL MOMENTO DE INTENTARLO	6
III. EL PRINCIPIO DEL BOQUEO	7
IV. NI UN PASO ATRÁS	9
V. VINIMOS A CAMBIAR LA POLÍTICA, NO A QUE LA POLÍTICA NOS CAMBIE	10
VI. MADURAR SIN ENVEJECER	13
VII. HAY OTRA FORMA DE HACER POLÍTICA	14
VIII. SOMOS EL FUTURO, POR ESO TENEMOS QUE GANAR EN EL PRESENTE	15

Nota previa.

Por exigencias del guion el presente documento irá asociado a la firma de un candidato a Secretario General de Podemos en Castilla- La Mancha. Pero la realidad de su gestación, confección y redacción apela a una historia distinta y a una práctica de elaboración colectiva. El presente documento político está tejido con los hilos del pensar, el sentir, el hacer y el escribir de muchas personas que, con distintos niveles de intensidad, han ido conformando el producto de una experiencia hecha de texturas que ahora se presentan como texto. No en vano, somos plenamente conscientes de que “tú, tú y tú haces Podemos”; también de que esa suma de personas trasciende con mucho las aportaciones individuales y ya se ha convertido en el sujeto político del cambio que precisa nuestra Región.

Es imposible nombrar a todas y cada una de las personas que forman parte de él, y no quisiera cometer el error de dejar a ninguna fuera. En cualquier caso, sé que se sentirán reconocidas. Me limitaré, entonces, a expresar mi reconocimiento, afecto y orgullo por su trabajo cotidiano. Y por estar ahí, en los buenos momentos y en los no tan buenos, que de todo hay.

Gracias por vuestra valentía.

José García Molina

I. Radiografía del cambio

Hace poco más de años, en febrero de 2015, se constituía el primer Consejo Ciudadano Regional de Podemos en Castilla-La Mancha. En ese tiempo, repleto de experiencias imborrables insertas en el ciclo político y social más intenso que hemos conocido desde la transición, comprendimos que la “hoja de ruta estratégica” que debía orientar las decisiones prioritarias de nuestra organización estaba marcada por el ciclo político-electoral de mayo de 2015. Entendimos, entonces, que las elecciones autonómicas significarían un evento decisivo para la historia de nuestra Región. Entendíamos, desde nuestra inexperiencia política y nuestros deseos de cambio social, que había llegado el momento de **conformar una organización capaz de aprovechar la ventana de oportunidad política abierta** provocando una avalancha democrática en las instituciones que nos permitiera recuperar la democracia secuestrada por las élites, las redes clientelares y los negocios de los privilegiados. La hipótesis, finalmente, se reveló correcta: **conseguimos expulsar a uno de los gobiernos más lesivos y dañinos para los intereses de la gente de nuestra Región**. Cumplimos nuestro primer objetivo, mientras comenzamos a construir una alternativa más amplia.

Las elecciones de mayo de 2015 concretaban la posibilidad de que una alternativa popular se convirtiera en un actor político institucional

capaz de impulsar el cambio social en nuestra Región. Un nuevo actor político que transformase a las mayorías sociales castigadas por el bipartidismo en los verdaderos protagonistas de la vida política y social de nuestra tierra. Siendo conscientes de que los grandes cambios requieren grandes esfuerzos, la voluntad y el trabajo de mucha gente, logramos hacer -en muy poco tiempo y sin más apoyos que una ilusión repolitizada y el trabajo e inteligencia colectiva de mucha gente de nuestra Región- lo que ninguna otra fuerza política fuera del eje del bipartidismo había logrado: entrar en las instituciones autonómicas y ser decisivos en la conformación del nuevo gobierno. Habíamos logrado un primer e histórico objetivo: **acabar con las mayorías absolutas que han gobernado nuestra Región** a lo largo de las ocho legislaturas democráticas. Con nuestra entrada en las Cortes regionales confirmábamos que el bipartidismo estaba agotado, el régimen agonizaba y que Podemos-CLM nacía como una fuerza social destinada a protagonizar, antes o después, el necesario y deseado cambio político en nuestra Región.

Castilla-La Mancha no suponía una excepción al momento de transformación política irreversible que vivía y vive el conjunto del país. La quiebra de la hegemonía del bipartidismo turnista en nuestra Región no escenificaba sino la crónica de una muerte anunciada desde las movilizaciones del 15M. La ciudadanía había asumido internamente que el modelo bipartidista

estaba agotado, que las viejas lógicas políticas habían perdido eficacia y capacidad para enfrentar la situación y que, aunque se resistían a desaparecer, el cambio era ya un movimiento social en expansión. La equivalencia y similitud de una forma de entender y practicar la política que había logrado que –salvo diferencias de grado- fuese difícil distinguir las políticas de unos y otros, ambas atravesadas por la falta de voluntad para revertir la situación de la mayoría social, el desinterés por lo común, la entrega y los compromisos para con las élites que gobiernan sin presentarse a las elecciones, invalidaba a los partidos del régimen para ser una alternativa socialmente creíble. **En los últimos años, ninguna de las dos fuerzas políticas del régimen había demostrado tener un proyecto de país -tampoco de Región- distinto del que le han marcado las élites. En mayo de 2015 una época estaba muriendo y algo nuevo estaba naciendo.** Podemos-CLM comenzaba a configurarse como la alternativa política de las mayorías sociales populares de nuestra tierra.

Así, hace casi dos años, los resultados electorales fueron históricos, pero insuficientes para desarrollar nuestros objetivos y aspiraciones. La aritmética electoral, así como la propia dinámica parlamentaria de nuestra región, nos obligaba a elegir activamente entre unos y otros. **Incluso nuestra abstención otorgaba indirectamente el gobierno regional al PP de María Dolores**

de Cospedal. De todos es sabido que la administración Cospedal había demostrado su total incapacidad y absoluta falta de voluntad para dar respuestas socialmente equilibradas y políticamente eficaces a las necesidades de nuestra gente, las gentes humildes y trabajadoras de Castilla-La Mancha. Las mal llamadas políticas de austeridad –un verdadero “austericidio”-, los recortes sociales y el ataque a los derechos fundamentales, la brutal ofensiva contra los y las asalariadas, y la privatización de los servicios públicos esenciales, habían sido la tónica dominante de un gobierno regional, injusto e ineficaz, guiado por la lógica de las doctrinas neoliberales más extremas -que utilizaban nuestra Región como laboratorio de ensayo- al servicio de los intereses económicos de la oligarquía empresarial y financiera. Es imposible negar, sin mentir, que la etapa del gobierno Cospedal estuvo claramente marcada por la sumisión a los criterios y voluntad del gobierno central y sus políticas anti-personas, con unos resultados desastrosos, tanto en términos sociales como económicos. **La parcial e interesada gestión del ejecutivo de Cospedal colocó en una situación social y económica insostenible a buena parte de las familias de nuestra Región y llevo la economía regional al borde de la quiebra.** Por todo ello, consultamos a las y los inscritos en Podemos-CLM; ¿qué hacer? La respuesta aplastantemente mayoritaria fue que firmásemos un Acuerdo de Investidura con el PSOE para desalojar al PP del

gobierno regional. Una vez más Podemos-CLM demostraba que las decisiones importantes las tomaban la gente.

II. Un nuevo tiempo político: el momento de intentarlo

El Acuerdo de Investidura, seguramente el más amplio, ambicioso y exigente de los firmados en todo el estado, suponía el inicio de un verdadero cambio político y social en nuestra Región. **Era un compromiso basado en un principio esencial; primero las personas.** Intentamos reorientar las políticas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha hacia posiciones de progreso social, elaborando un calendario de actuaciones que compaginaba recuperación económica con reconstrucción social y regeneración institucional. Realizamos un esfuerzo negociador, siendo conscientes de la situación de emergencia social por la que atravesaba la Región y anteponiendo las necesidades de la gente a los objetivos políticos.

Nuestra posición ha sido siempre exigente en relación al gobierno regional. Desde el primer momento hemos mantenido una actitud rigurosa respecto a la acción del ejecutivo. A modo de recordatorio y prueba de esta afirmación, resultará tan útil como necesario recordar algunas de nuestras propuestas y acciones más significativas.

En los primeros tiempos, trabajamos intensamente intentando “regionalizar” la empresa Elcogas, para que no acabara cerrada, como lamentablemente ocurrió. También propusimos recuperar nuestro maltrecho sistema educativo público, que el anterior ejecutivo había desarticulado a base de despidos de personal docente y de firmas de conciertos privados. **Trabajamos en proposiciones y modificaciones de ley para que los expresidentes, finalizado su cargo, no tuviesen ninguna clase de privilegio o prebenda pagada con el dinero a todas y todos; finalmente hemos logrado que así sea.** Noviembre de 2015 fue un mes especialmente productivo. Llegamos a acuerdos para implementar tres medidas de impacto directo en la mejora de las condiciones de vida de miles de personas en nuestra Región: el **Plan Regional contra la pobreza energética**; la **recuperación de la tarjeta sanitaria universal**; y aprobamos una resolución que instaba al gobierno de Castilla-La Mancha a implementar, en el año 2016, una **Renta Garantizada** para las familias con ingresos por debajo del umbral de la pobreza. Diciembre de 2015 estuvo marcado por las campañas electorales que tuvieron su colofón en las elecciones generales del 20-D. Tiempo que supuso, en buena medida, el comienzo de la degradación de las relaciones mantenidas en los meses anteriores con el gobierno regional. Solo una cosa parecía importar en ese momento al ejecutivo regional:

La aprobación de los presupuestos regionales para 2016. Unos presupuestos “urgentes”, ya que debíamos deshacernos de las limitaciones presupuestarias del ejecutivo de Cospedal para revertir la situación y poner cifras a la recuperación de Castilla-La Mancha. Tras largas negociaciones llegamos a un acuerdo para esos presupuestos en los que **conseguimos negociar una partida de 630 millones de euros destinados a nuestro “Plan de Rescate Ciudadano”**, además de incluir en la Ley de Acompañamiento a los presupuestos la obligatoriedad de atender a los **“Procedimientos de Emergencia Ciudadana”** que priorizarían y acortarían a la mitad los plazos establecidos para recibir ayudas económicas o prestaciones y servicios en los casos que denominamos de “emergencia ciudadana”. Unos presupuestos mejorables a diferentes niveles, pero que incluían el Plan de Rescate Ciudadano, piedra angular de nuestro programa electoral (tanto a nivel regional, como nacional), como reflejo de nuestro apoyo. La satisfacción era relativa, pero innegable: éramos la única Comunidad Autónoma de todo el estado que había logrado cumplir tan ambicioso objetivo.

III. El principio del boqueo

Tras las elecciones del 20-D todo cambio en nuestras siempre complicadas relaciones con

este PSOE. Este PSOE comenzó a comportarse como un partido errático y ensimismado en su propia lógica de reparto de poder interno y de ambiciones personales antepuestas al interés general de la mayoría social de nuestra Región. Parecía que la imposibilidad de acuerdos en el plano nacional pesaba demasiado en nuestras relaciones en el ámbito regional. La actitud de apatía y hostilidad de este PSOE hacia Podemos-CLM nos obligó, finalmente, a tener que, **en el mes de mayo de 2016, desconvocar definitivamente la Comisión de Seguimiento del Acuerdo de Investidura (COSAI)**, ya que el gobierno hacía meses que se presentaba en la misma con las tareas acordadas sin realizar.

Quizás, cabe insistir en ello, el largo periodo pre-electoral que nos llevó de nuevo a elecciones generales el 26-J de 2016 tuvo mucho que ver con el cambio de rumbo respecto a lo que habíamos acordado inicialmente. El denominado “bloqueo” -el periodo que va desde las elecciones generales del 20-D de 2015 hasta la investidura de Mariano Rajoy como presidente del Gobierno en octubre de 2016, durante el que se produjeron dos intentos de investidura fallidos y unas nuevas elecciones generales-, no pasó factura solo en la política nacional, sino que parece que afectó seriamente también a la política regional. O, quizás, simplemente, este PSOE prefirió desentenderse de los acuerdos firmados ante notario y optó por intentar imponer su propia

hoja de ruta. No hemos dejado de decirlo desde ese momento: este PSOE gobierna solo, pero no en mayoría. **Quizás, los problemas internos del PSOE han sido la verdadera causa de sus bruscos cambios de orientación en la relación con Podemos-CLM.**

Atravesando ese tiempo de relación casi inexistente, de incumplimientos reiterados del Acuerdo de Investidura y de un PSOE que había decidido hacer su propia hoja de ruta, llegamos a la sonada ruptura del Acuerdo de Investidura en septiembre de 2016. Ya entonces se nos tachó, desde muy distintos lugares y tribunas de “irresponsables”. **Pero, ¿era irresponsable pretender que la palabra dada y firmada se cumpliera? ¿Era irresponsable defender que un contrato con la ciudadanía, firmado ante notario, debía cumplirse?** Nosotras y nosotros fuimos responsables de permitir que el PSOE accediera al gobierno regional en base a un acuerdo que pretendía mejorar la vida de la gente de nuestra tierra. Pero cuando ni los pilares del documento de acuerdo (incumplido en lo fundamental), ni lo mandado por las Cortes Regionales (seguimos sin Renta Garantizada en Castilla-La Mancha), ni lo acordado en los presupuestos de 2016 (por ejemplo, el Plan de Retorno y Retención del Talento Investigador que nunca se ejecutó), ha sido cumplido por el gobierno de García-Page, **la irresponsabilidad estaba claramente en un gobierno que pensaba que podía someter a Podemos-CLM**

bajo presiones y amenazas.

Entendimos que ser responsables es ser honestos con nosotros mismos y coherentes con la gente que ha depositado sus expectativas en nosotros. Pero, sobre todo, atender a las obligaciones adquiridas. **No podíamos seguir esperando a que se cumpliesen acuerdos fundamentales** como: la modificación del Reglamento de las Cortes; la modificación del Estatuto de Autonomía y de la Ley Electoral; la creación de una Cámara de Cuentas independiente y la aprobación de una Ley de Auditoría Ciudadana; el abordaje decidido de la dramática situación de las personas en el limbo de la dependencia; la revocación de la legislación educativa impuesta por el gobierno Cospedal; la reversión de la externalización de los servicios públicos (especialmente en sanidad); y un largo etcétera de medidas que, a día de hoy, mediada la legislatura, siguen sin ver la luz. También sigue sin ver la luz, sin convocarse, la Comisión de Investigación del vertedero de neumáticos de Seseña, impulsada por Podemos-CLM y finalmente aprobada con los votos en contra del PSOE. Desde julio de 2016, en la que accedimos a la presidencia de la comisión y se constituyeron los cinco miembros que la componen, hemos solicitado formalmente, hasta en tres ocasiones, que el presidente de las Cortes la convoque, sin obtener resultados. Es él, el presidente de la Cortes Regionales, quien tiene la potestad

institucional exclusiva para hacerlo, con lo que comprobamos, una vez más, otro claro caso de bloqueo institucional, permitido y avalado por el propio reglamento de las Cortes que seguimos queriendo modificar, pero que ni PSOE ni PP parecen tener demasiado interés en que se modifique.

El citado inventario de reiterados incumplimientos está en la base de nuestra negativa a apoyar la acción de gobierno de este PSOE. **El gobierno regional de García-Page ha demostrado que no es de fiar.** Que su palabra es endeble, que sus compromisos son efímeros y que son las lógicas políticas internas del PSOE las que dictan la política del Ejecutivo de Castilla-La Mancha. El actual Ejecutivo de García-Page es un gobierno débil y arrinconado en el margen derecho del tablero político.

IV. Ni un paso atrás

Y así llegamos al momento presente. Si en el comienzo de esta aventura política el adjetivo que mejor definía nuestra situación era el de “acelerado”, para definir la coyuntura actual quizás sea más preciso denominarlo como “intenso”. Consideramos que la actualidad política está marcada por la imperiosa necesidad de que el gobierno tome una decisión de manera urgente. Debe elegir entre las tres únicas opciones reales posibles: a)

Negociar con Podemos-CLM, sin imposiciones y buscando el acuerdo para definir un proyecto de Región que priorice las necesidades de la gente de nuestra tierra; b) entregarse a las exigencias del PP y confirmar su deriva de socio mudo en la “Gran Coalición” o; c) convocar elecciones y dar de nuevo la voz democrática a las gentes de Castilla-La Mancha. Es al Ejecutivo al que corresponde decidir. Podemos-CLM estará preparado para cualquiera de ellas, pero **nunca seremos cómplices de políticas regresivas que castiguen a la mayoría social.** Seguimos dispuestos, como siempre lo hemos estado, a negociar, en igualdad de condiciones, políticas que favorezcan el desarrollo social de nuestra tierra y garanticen los derechos básicos de nuestro pueblo. Continuamos apostando por poner en marcha políticas que beneficien al conjunto de la ciudadanía, construyan democracia y consoliden derechos. **Es el momento de ser valientes y tomar decisiones.**

Más allá del ámbito de la acción legislativa y ejecutiva institucional, Castilla-La Mancha vive un tiempo político intenso por partida doble. Por un lado, en las últimas semanas hemos sufrido la intensa presión de las tramas que operan a la sombra de la vida institucional. Dicha situación no hace sino confirmar lo que siempre sospechamos: los partidos del régimen instrumentalizan las instituciones democráticas para sus propios fines e intereses y sostienen una tupida red clientelar echando mano los recursos

públicos. Por otro lado, hemos experimentado la intensidad de un crecimiento social y político ininterrumpido, desde nuestra constitución como Podemos-CLM en febrero de 2015, que genera **la necesidad de mayor organización y estructura, en definitiva, de más partido y más política**. La intersección de ambos fenómenos ha provocado una multiplicación exponencial de las tareas y nos ha forzado a un aprendizaje continuo -sin demasiado tiempo para la reflexión y con escasos recursos- para afrontar todas las obligaciones. Seguimos, en buena medida, “corriendo y atándonos los cordones al mismo tiempo”. Pero conseguimos hacerlo sin caernos, aprendiendo, a golpe de realidad y de coraje, las siempre complicadas lecciones políticas.

Son tiempos socialmente difíciles -ya que los persistentes efectos de la crisis siguen dejando a una de cada tres personas de nuestra tierra al borde de la pobreza-, e intensos políticamente -con proceso estatal interno complicado. Tiempos convulsos externamente e intensos internamente, pero también cargados de esperanza y expectativas de futuro. Hemos superado las pruebas y seguimos en pie, con la misma ilusión que el primer día y con la maleta más llena de conocimientos, trabajando para construir Región, **convencidas y convencidos de que, entre todas y todos, podemos sumar una nueva mayoría social en Castilla-La Mancha para ganar al PP-PSOE en 2019**.

Mantenemos la misma alegría rebelde que nos ha traído hasta aquí, la rebeldía alegre que ya nos ha convertido en la única alternativa al bipartidismo reaccionario dominante. Ahora, nos toca construir partido y estructurar Podemos-CLM como **el sujeto político capaz de articular un nuevo bloque histórico democrático en nuestra Región** que consiga expulsar a las tramas corruptas de las instituciones. Es el momento de intensificar los esfuerzos, es el momento de reforzar Podemos-CLM, de construir más partido sumando, de avanzar juntos y juntas, de confluir y convivir con todos aquellos actores políticos y sectores de la sociedad civil organizada que quieren rescatar las instituciones democráticas de Castilla-La Mancha y ponerlas al servicio de sus verdaderos dueños: el pueblo.

Hoy, tras recorrer el camino desde nuestra primera Asamblea Ciudadana Regional, **comienza otra etapa del viaje. Ponemos rumbo a 2019 con más fuerzas, más acompañados, con más experiencia y con más razón que nunca**, porque ahora ya es evidente que la batalla será inevitable, y que nuestro futuro se juega entre dos únicas opciones: democracia o corrupción.

V. Vinimos a cambiar la política, no a que la política nos cambie

Sabemos que los cambios requieren **voluntad, trabajo y tiempo**. Una combinación de tres

factores que no siempre se acompañan adecuadamente y que en ocasiones pueden generar tensiones entre los deseos sociales y las posibilidades políticas. Saber interpretar y expresar la voluntad popular, distribuir el trabajo organizativo y controlar los tiempos institucionales, es clave para ser políticamente eficaces.

Nadie podrá cuestionar que **nuestra voluntad de cambio social es indiscutible e irrenunciable**. La voluntad de cambio que expresa Podemos-CLM es la voluntad popular, y esa voluntad colectiva no se puede representar si se traiciona su fundamento último: nuestra autonomía como organización. Nunca vamos a traicionar a nuestra gente. Estamos dispuestos y dispuestas a pagar el precio de ser insobornables, de demostrar que **Podemos-CLM no se compra y que Podemos-CLM no se vende**. La estrategia política de Podemos-CLM la decide y la decidirá Podemos-CLM. No vamos a permitir injerencias, presiones, ni chantajes de ningún tipo, somos una organización autónoma y soberana, y exigimos respeto a las decisiones de nuestros órganos democráticamente electos por los y las inscritas de Podemos-CLM. En Podemos-CLM manda la gente.

Tampoco nadie duda, ni siquiera nuestros mayores adversarios, que hemos trabajado de forma incansable para cambiar, desde todos los espacios en los que estamos presentes, las dinámicas de la política regional, combatiendo

las inercias que estabilizan la desigualdad y justifican el saqueo de los recursos comunes, los bienes públicos y las instituciones democráticas. No vamos a ser cómplices de ninguna de las operaciones de maquillaje social del régimen.

Apoyaremos políticas y propuestas concretas, no discursos ni siglas. Queremos hechos, no declaraciones de intenciones. Queremos más política y menos propaganda, porque **sin garantías, los pactos y los acuerdos carecen de credibilidad**.

En ese sentido, nuestro trabajo parlamentario ha sido transparente y sincero, fijando una posición decidida en todos los temas que afectan directamente a la vida de los ciudadanos y ciudadanas de nuestra tierra y haciéndolo **con la participación de la sociedad civil organizada**. Colaborando y ofreciendo el altavoz parlamentario a docenas de colectivos en las Ruedas de Prensa Ciudadanas -una iniciativa de democratización de las instituciones de Podemos-CLM, imitada después en otros parlamentos autonómicos-, impulsando el Escaño Ciudadano -mecanismo por el que cualquier ciudadana puede formular una pregunta al Gobierno a través del Grupo Parlamentario de Podemos-CLM en las Cortes regionales-, o recogiendo las iniciativas de las organizaciones, en innumerables reuniones y encuentros, para trasladarlas en forma de propuestas legislativas a las Cortes regionales. Seguimos trabajando cada día para cumplir un compromiso ambicioso: **ser la voz de la gente**

en las Cortes regionales.

Hemos empezado a democratizar la política regional, con iniciativas legislativas de gran calado como la Ley de Participación Ciudadana, la Ley de Transparencia o la Ley de Auditoría, pero todavía queda mucho por hacer. Hay mucho trabajo por delante y no tenemos tiempo que perder. **Hay que acelerar el cambio porque las necesidades de la gente no pueden esperar.** Tenemos que seguir trabajando, dentro y fuera de las instituciones, para que el “Plan Podemos” sea una realidad. Para que nadie en nuestra Región carezca de un hogar para vivir dignamente (no se trata exclusivamente de paralizar los desahucios; se trata sobre todo de una política integral y social de vivienda y, por ello, trabajamos ya en una Ley Integral de Vivienda). Para que nadie carezca de los suministros básicos para el hogar impulsamos y se materializó el *Plan contra la pobreza energética* que se dotó con 1,5 millones de euros. Pero no ha sido suficiente y, por eso, hemos trabajado y mediado entre instituciones y empresas para que, por ejemplo, las 68 familias de Alovera, y la gente de otros municipios que lo precisen, cuenten con los suministros básicos de luz y energía; para que llegase el agua a la Venta de la Inés; para que se remunicipalicen los servicios de abastecimiento de aguas, reduciendo los precios y mejorando la calidad, etc. Y, en tercer lugar, para que nadie se quede sin una renta que le garantice un mínimo vital digno. Para ello, además de las políticas propias

de empleo, hemos impulsado la implementación de la Renta Garantizada que ha de hacerse realidad cuando aprobemos la Ley Integral de Garantías Ciudadanas de Castilla La Mancha y, en última instancia, ha de corroborarse en la pendiente reforma del Estatuto de Autonomía.

Sabemos que los cambios profundos son lentos. Son el fruto del trabajo voluntario de miles de personas, de la lucha en defensa de los derechos sociales y las libertades civiles de una multiplicidad de colectivos sociales y agentes políticos. Somos conscientes que **el verdadero cambio social será siempre el resultado de un proyecto colectivo de empoderamiento popular y no de la acción institucional aislada.**

Por eso debemos afianzar la confianza, para aumentar los vínculos y profundizar los lazos de solidaridad trazados en estos últimos dos años entre Podemos-CLM y la sociedad civil de nuestra Región.

Ya hemos demostrado que **Podemos-CLM es útil, fiable y coherente.** Ahora, además, debemos demostrar que somos alternativa de gobierno en Castilla-La Mancha. Nuestros objetivos son claros e irrenunciables: construir una mayoría social capaz de ganar electoralmente al PP-PSOE en 2019. **No hemos venido a la política a pactar con quienes nos roban el presente, hemos venido a ganarles democráticamente el futuro.** Hemos venido a cambiar la política, no a que la política nos cambie.

VI. Madurar sin envejecer

El Podemos-CLM que queremos es **un partido que sepa madurar sin envejecer**; que sepa crecer políticamente sin renunciar a nuestra identidad de movimiento popular y organizarse sin perder la vitalidad y audacia que lo diferencia de la esclerosis que padecen las fuerzas políticas de la restauración.

El Podemos-CLM al que aspiramos se sigue construyendo hacia afuera, creciendo con la gente, organizándose con más gente para ser más fuertes, para constituirse como verdadera alternativa política al “más de lo mismo y menos de lo mismo” del panorama político regional. **No queremos una estructura política solidificada y permanentemente enredada en sus propias disputas internas**, encerrada en bizantinas disquisiciones sobre protocolos y normativas que en nada ayudan a la gente. No queremos un Podemos-CLM formalista y burocratizado, queremos un Podemos-CLM innovador y abierto, creativo y transformador. No queremos, porque de nada nos sirve, un Podemos-CLM paralizado por sus propios complejos, aislado política y socialmente. El Podemos-CLM que queremos es un partido preocupado por la gente y ocupado en cambiar la realidad de la gente. Queremos un partido de las gentes de Castilla-La Mancha, para las gentes de Castilla-La Mancha y que hace política con las gentes de Castilla-La Mancha. **Un Podemos-CLM que**

hace política autonómica autónomamente.

El Podemos-CLM que queremos es un partido que se parece a nuestra tierra y expresa la voluntad colectiva de nuestra Región. Un Podemos-CLM que exige más igualdad, más libertad y más progreso para nuestra tierra. El Podemos-CLM que queremos es el que quiere nuestra gente: **un Podemos-CLM valiente y útil, unido y fuerte, capaz de ganar y de gobernar.** El Podemos-CLM que queremos se conjuga siempre en plural: tú haces podemos porque ese tú somos miles construyendo un nosotros imparable.

Queremos el Podemos-CLM original, alegre y rebelde, no una versión domesticada e institucionalizada que negocia sus derrotas y traiciona sus compromisos con excusas de responsabilidad institucional o de oposición constructiva y responsable. No hay excusas, somos Podemos-CLM, somos indomables. **No vamos a ser cómplices de sus políticas, porque entonces no seríamos Podemos.**

Quienes en su empeño de dar continuidad a una política unidireccional muerta, dictada de arriba hacia abajo, una política de imposiciones, clientelar e incuestionable, que reduce la democracia a la ceremonia de una votación cada cuatro años, no dudan en intentar hacernos cómplices de sus políticas de recortes sociales e **intentan torcer nuestra voluntad y dividirnos, no nos conocen y nos subestiman.** Parecería que la mala política que hacen

desde hace tantos años es responsabilidad de Podemos-CLM. Paradójicamente, los culpables de sus verdaderos problemas no son sus malas prácticas, sino aquellos que las señalan y no las aprueban. Es realmente sorprendente que sean los que rompen y traicionan los acuerdos, los que se presenten como humillados y ofendidos, pero ya estamos vacunados contra sus estrategias. **Podemos-CLM está unido y es fuerte, y ninguna maniobra de los grupos de presión nos va a debilitar.** Lo repetimos una vez más: la política de Podemos-CLM la deciden los y las inscritas de Podemos-CLM. La política en Podemos-CLM es cosa de todos y todas, no de unos cuantos cargos orgánicos o representantes institucionales aislados. Decidimos entre todos y todas, democráticamente, sin tutelas ni imposiciones. Por todo ello: **Tú haces Podemos-CLM.**

Vinimos, desde las plazas y las calles, como una marea de indignación popular a cambiar a política, no a que la política nos cambie a nosotros. No vinimos a jugar con sus reglas, vinimos a cambiar las reglas de juego. Vinimos a democratizar la política, no a decorar las instituciones acurrucados en los escaños. La democracia que defendemos, la democracia participativa y radical que nos ha guiado hasta aquí, no se puede reducir a formalismos institucionales. **La democracia no es una cuestión de formas, no puede ser solamente formal, debe ser mucho más que un método, debe ser un principio ético y un valor social.**

Seguiremos creciendo como lo que somos, sin envejecer y sin renunciar nunca a nuestra propia identidad de movimiento social y popular. Somos una alternativa realmente democrática a las políticas de los viejos partidos del régimen, completamente colonizados por los intereses de la trama, porque somos diferentes, porque somos la gente. No vamos a ceder a sus chantajes, ni a jugar con sus reglas o normas, ni a adoptar sus hábitos. Seguimos siendo una fuerza política plebeya de impugnación y transformación.

VII. Hay otra forma de hacer política

Surgiendo de la nada hemos crecido mucho y hemos llegado lejos. Y lo hemos hecho siendo **fieles a nuestra propia esencia de movimiento popular.** Justo por eso, para ser fieles a lo que nos hizo nacer y crecer, no podemos ser una fuerza política subalterna o testimonial, no vinimos a ser la simple muleta de otros partidos políticos. No nos podemos resignar a elegir entre lo malo y lo peor, queremos lo mejor para la gente.

Es cierto que los resultados electorales y las lógicas parlamentarias nos obligaron, hace dos años, a tener que facilitar un cambio de gobierno por imperativo ético. Pero no es menos cierto que jamás hemos perdido de vista la tarea de transformación que teníamos encomendada. **Vinimos a impugnar las malas prácticas y las**

perniciosas lógicas clientelares tan presentes en la política regional, independientemente de las siglas bajo las que se escondan. Fuimos coherentes entonces y lo seguimos siendo ahora: con Podemos-CLM se negocian políticas de cambio, no se cambian políticos para seguir haciendo mala política. Con nosotros que no cuentan, ni unos ni otros, para que las cosas sigan igual.

Por ello, las cada vez más evidentes alianzas entre los viejos partidos -con la inestimable colaboración de quienes dicen vinieron para regenerar la política, pero demuestran en los hechos cotidianos que son meros comparsanos han ido dejando solos en nuestro deseo de dignificar la política, de poner las instituciones al servicio de una vida mejor para nuestra gente, de acabar con el saqueo de lo público por parte de las tramas de la corrupción, las lógicas caciquiles y las puertas giratorias. Estamos dividiendo la política en dos, es cierto, y con esa división estamos ejemplificando que existe un antagonismo innegociable; ellos y nosotros. Los partidos del régimen corrupto o Podemos. **Hay que elegir entre corrupción y democracia.**

La mayoría lo tiene claro. La relativa soledad política, en el marco de la política de gestión institucional, se contrarresta con la sensación evidente de que, al modo en el que se genera una mayoría silenciosa, cada vez somos más. Hemos logrado sembrar, regar y cuidar el campo popular de nuestra tierra. Hemos percibido que

nuestro pueblo no se resigna a la repetición de lo mismo, no quiere acostumbrarse a vivir en estas condiciones para siempre. Hemos podido escuchar como los anhelos de los vientos sociales de cambio económico, político y social den respuesta a los graves problemas a los que hoy se enfrentan la mayoría. Y debemos seguir haciéndolo. **Hay otra forma de hacer política, sólo hay que saber escuchar al pueblo para oír las respuestas correctas a las preguntas de siempre.**

Estamos aprendiendo a escuchar. Hoy reconocemos que hay todo un universo de prácticas cotidianas de oposición al régimen, una constelación de luchas particulares contra-hegemónicas y todo un mundo de movimientos sociales fuera de Podemos-CLM que constituyen una referencia política estratégica con la que debemos seguir estrechando lazos y alianzas. **Queremos dejarnos inundar por las mareas, respirar pueblo y comprendernos como parte de un bloque histórico democrático que se compone, pero no se agota, en Podemos.** Porque el Podemos-CLM que queremos es un partido que se organiza hacia afuera, con la gente, que se organiza para constituirse como alternativa social y no sólo como estructura política.

VIII. Somos el futuro, por eso tenemos que ganar en el presente

Podemos-CLM es **un partido de presente con futuro**, que hoy está echando raíces en nuestra tierra y sembrando de futuro nuestra Región. Es evidente que para enraizar en nuestra tierra tendremos que seguir creciendo, asentarnos en el territorio tejiendo lazos políticos y sociales con la gente de nuestra tierra, insertarnos en la vida cotidiana como un agente de politización y como un sujeto político articulador de los movimientos populares tanto en los entornos urbanos como en el medio rural. No podemos malgastar más tiempo mirándonos el propio ombligo. **No queremos repetir los esquemas de los viejos partidos ni vivir en el ensimismamiento en las dinámicas internas.** Nuestro camino y nuestra meta es abrirnos a la sociedad civil para seguir creciendo y madurando sin envejecer.

Somos parte central del proceso político-social de cambio irreversible en el que están inmersos nuestro país y nuestra Región. Hoy en día ya tenemos y representamos la confianza de muchísima gente; pero queremos más. Queremos conquistar la mayoría social para gobernar Castilla-La Mancha. **Hemos demostrado que estábamos preparados para luchar, es el momento de demostrar que estamos preparados para gobernar.**

Queremos estar a la altura del momento político en el que nos encontramos: Un momento en el que, tras nuestra emergencia, consolidación y llegada a las instituciones, el régimen

bipartidista, que quiso ignorarnos, ahora se apresura a apuntalar su propia restauración a costa de nuestra demonización. Sin embargo, sus ataques nos refuerzan y nos hacen darnos cuenta que estamos en el camino correcto. El día que dejen de atacarnos será porque nos habrán derrotado. **No vamos a rendirnos, no nos asustan. Hace mucho tiempo que el miedo cambió de bando. Somos Podemos y eso, hoy, es sinónimo de valentía.**